

[https://www.tfp.org/the-cuomo-scandal-exposes-a-world-without-morals-shame-or-god/?PKG=TFP210312m&utm\\_source=ActiveCampaign&utm\\_medium=email&utm\\_content=Cuomo+Scandal+Expos+s+a+World+Without+Morals&utm\\_campaign=TFP210312m+-+Cuomo+Scandal+Exposes+a+World+Without+Morals&vgo\\_ee=r6ONuvCnkqPJpx9ZrVMtCg%3D%3D](https://www.tfp.org/the-cuomo-scandal-exposes-a-world-without-morals-shame-or-god/?PKG=TFP210312m&utm_source=ActiveCampaign&utm_medium=email&utm_content=Cuomo+Scandal+Expos+s+a+World+Without+Morals&utm_campaign=TFP210312m+-+Cuomo+Scandal+Exposes+a+World+Without+Morals&vgo_ee=r6ONuvCnkqPJpx9ZrVMtCg%3D%3D)



## EL ESCÁNDALO DE CUOMO EXPONE UN MUNDO SIN MORAL, SIN VERGÜENZA NI SIN DIOS

11 de marzo de 2021 | Juan Horvat II

El escándalo de Cuomo expone un mundo sin moral, sin vergüenza ni sin Dios

En un mundo sin brújula moral, la gente hace cosas que los derriban. Todo lo que se necesita son acusaciones de irregularidad o un rasgo políticamente incorrecto, y la confianza pública en una persona se evapora. Las masas que rápidamente aumentan las filas de partidarios de una persona abandonan el barco con la misma facilidad cuando los vientos cambian de dirección. Tal parece ser el caso del gobernador de Nueva York, Andrew Cuomo.

Está bajo fuego por muchas acusaciones. Se le acusa de falsificar las estadísticas de muertes por COVID para encubrir su orden desastrosa que obligaba a aceptar a los pacientes infectados con COVID entre los hogares de ancianos altamente vulnerables. Al mismo tiempo, cinco mujeres han presentado denuncias de acoso sexual.

El caso de este gobernador célebre confunde a las filas liberales donde reinaba supremo. De repente, debe ser juzgado por sus acciones. Cuando no hay una brújula moral, nada puede ser condenado en los términos en blanco y negro del bien y el mal, verdadero o falso.

En cambio, todo debe encajar en las narrativas liberales. Por lo tanto, muchos liberales están modificando sus narrativas. Algunos piden la renuncia inmediata de Cuomo, mientras que otros buscan formas de salvar su carrera.

El escándalo del gobernador errante hace más que revelar iniquidades pasadas. El caso se reduce a girar los hechos para llegar a un resultado determinado. Revela la podredumbre de una sociedad sin moral, sin vergüenza ni sin Dios. El escándalo señala dónde Estados Unidos salió mal y perdió el rumbo.

***Ley eterna y natural: la base de la moral y la ley***

### **Un mundo sin moral**

Estados Unidos se equivocó al negar la moralidad de los actos. A pesar de la gravedad del escándalo del asilo de ancianos COVID, el foco principal del ataque al gobernador son los cargos de acoso sexual. Estas acusaciones son consecuencia de un orden social en el que se acepta la promiscuidad sexual en todas sus formas. El único delito es la falta de consentimiento. La naturaleza apasionada de estos actos suele conducir a escándalos inmorales cuando se

cuestiona el consentimiento. Es por eso que un mundo normal requiere restricciones y pautas morales para salvaguardar la pureza y la reputación honorable de todos.

Sin embargo, no hay bien o mal en el mundo Cuomo sin moral. Son simplemente víctimas. La dinámica de la lucha es que uno sea víctima del otro. El gobernador entra en desventaja porque sus agresivas travesuras sexuales encajan en la narrativa liberal de los poderosos contra los débiles. En este caso, debe maniobrar para demostrar una falta de intención de victimizar a otro. Por lo tanto, se disculpa no por la ofensa, sino por hacer que otro "se sienta incómodo" sin querer. Incluso podría convertirse en la víctima alegando que los cargos provienen de intereses externos o de conservadores con una agenda.

Sus defensores liberales tienden a minimizar la seriedad de los cargos, argumentando que todos se involucran en un comportamiento sexual agresivo (lo que a menudo es cierto). Tales defensores condenan el "agotamiento de las virtudes" de quienes mantienen a los demócratas en estándares imposibles. Se arrepienten de haber forzado la renuncia del senador Al Franken por las acusaciones de #MeToo y temen el "frankenning" de otro de los suyos en el gobernador Cuomo.

De hecho, dentro de este mundo sin una brújula moral, todos son vulnerables. Si el comportamiento de todos en este espacio surrealista fuera analizado bajo los estándares mínimos de decencia, ¿quién sobreviviría al veredicto condenatorio?

### **Un mundo sin vergüenza**

Estados Unidos salió mal cuando dejó de atribuir un sentido de vergüenza a los malos actos. Una sociedad sin normas morales lleva a esta conclusión. La vergüenza es un mecanismo de defensa en todas las personas que las protege contra todo lo que es bajo, impropio y pecaminoso. Es la reacción de la naturaleza humana contra los ataques de los instintos más bajos.

El alma ordenada se levanta naturalmente y clama contra los apetitos vergonzosos. Cuando las personas no alcanzan los altos estándares debido a sus innobles actos o palabras, normalmente sienten vergüenza. Cuando traicionan la fe o la familia, despierta sentimientos de vergüenza y hace que la conciencia haga las paces.

Sin embargo, los mecanismos de la vergüenza se entorpecen y desactivan cuando no hay una brújula moral. En el fondo, esas almas retorcidas sienten frustración y depresión. Exteriormente, sin embargo, cuando están en público, se engañan a sí mismos pensando que sus actos vergonzosos no tienen consecuencias.

Dentro del mundo Cuomo, no hay bien o mal que provoque la vergüenza. De nuevo, solo hay victimización por la cual las personas culpan a todos menos a sí mismos por sus acciones. Cualquier vergüenza que sientan surge no de reconocer la vileza de sus actos, sino de la inoportunidad de ser atrapados y expuestos al público. Sufren la vergüenza de ser traicionados por quienes viven vidas similares.

### ***La ciencia lo confirma: Ángeles llevaron la casa de Nuestra Señora de Nazaret a Loreto***

En este escenario cínico, los actores viven sus pasiones viles, sin importarles el inmenso daño al bien común.

### **Un mundo donde Dios está ausente**

Finalmente, Estados Unidos salió mal cuando abandonó a Dios. Cuando no hay brújula moral, Dios está ausente. No puede ser de otra manera. Los generadores de escándalos se ven a sí mismos libres de todas las restricciones, incluidas las que Dios adhirió a la naturaleza humana. Terminan negando la autoridad de Dios para gobernar y gobernar el universo que él creó.

Cuando sus faltas conducen a la desgracia, estas figuras vuelven a ser víctimas y se presentan a sí mismas como "víctimas" del llamado amoroso de Dios al arrepentimiento.

En el mundo Cuomo, donde Dios está ausente, todos son autosuficientes. No es necesario recurrir a un Dios todopoderoso.

De hecho, esta actitud se refleja mejor en la declaración del gobernador Cuomo sobre sus esfuerzos con COVID cuando dijo: "El número ha bajado porque bajamos el número. Dios no hizo eso. Faith no hizo eso. Destiny no hizo eso. Mucho dolor y sufrimiento hicieron eso. . . . Así es como funciona."

Sin embargo, cuando las mareas de la fortuna cambian, el gobernador no se responsabiliza por sus actos vergonzosos. Se niega a ser humillado y reducido a su verdadera dimensión de ser contingente.

Si bien el enfoque actual está en las acusaciones sexuales, el escándalo del hogar de ancianos COVID revela los mismos defectos morales. Aquellos que todavía apoyan al gobernador demuestran la bancarrota moral que domina gran parte de la cultura. Expone el estado triste y divisivo de una sociedad que eligió vivir sin moral, sin vergüenza y sin Dios.

<https://www.tfp.org/health-experts-promote-covid-madness-and-betray-their-mission/>

## LOS EXPERTOS EN SALUD PROMUEVEN LA LOCURA DE COVID Y TRAICIONAN SU MISIÓN

5 de enero de 2021 | Juan Horvat II

Los expertos en salud promueven la locura de Covid y traicionan su misión

Al lidiar con la crisis de COVID, los expertos en salud pública le fallaron a la nación, traicionaron su misión y sembraron confusión. Se han cometido tantos atropellos en nombre de la "ciencia" que la gente desconfía con razón. La ciencia debería ser una voz de certeza, no un caos durante la crisis.



Tal evaluación puede parecer dura, pero corresponde a la realidad. La gente está desconcertada por los informes, advertencias y directivas contradictorias que provienen de los expertos en salud pública. El público se queda aferrado a la supervivencia.

### **Difundir la confusión**

Los expertos en salud provienen de las prestigiosas instituciones y organismos gubernamentales que forman parte de la enorme infraestructura de investigación y tratamiento del país. Están mejor representados en esta crisis por el Dr. Anthony Fauci o los burócratas de la Organización Mundial de la Salud. Estos expertos están influenciados por el debate político sobre temas de salud, que se inclina hacia la izquierda. No deben confundirse con los profesionales de la salud que se encuentran en primera línea en el tratamiento del virus.

Los funcionarios de salud pública deben aplicar el método científico para brindar certeza frente a lo desconocido. El método científico requiere plantear varias hipótesis y llegar a conclusiones probables. La ciencia puede entonces proporcionar a la sociedad los elementos para hacer frente a la realidad, el peligro y el riesgo. Debería hacer todo lo posible por reforzar lo conocido y explorar posibilidades nuevas y prometedoras.

Al abordar la crisis del coronavirus, los expertos en salud pública, apoyados por los medios de comunicación, han abandonado descaradamente el método científico y se han replegado a ideas liberales preconcebidas que a menudo refuerzan el fracaso. Parecen más dedicados a decirle a la gente lo que no saben sobre el virus que lo que saben.

### **Una narrativa fija que no cambia**

Desde el principio, los expertos en salud pública han seguido una narrativa que ha cambiado poco. En nombre de la ciencia, las autoridades gubernamentales ordenaron medidas arbitrarias, recogiendo límites y cierres comerciales. Los lugares de culto fueron cerrados innecesariamente.

Estas medidas hicieron más daño que bien. Innumerables expertos han dicho que los bloqueos radicales no son soluciones a la propagación del virus. Hacen más daño que bien en los campos de la salud, el bienestar mental y la economía. Además, las áreas bloqueadas a menudo sufren los mismos o más casos de COVID que las regiones no bloqueadas.

En lugar de salvar vidas, las tasas de muerte aumentaron, pero los funcionarios redoblaron sus errores al implementar las mismas políticas fallidas durante la segunda ronda de encierros.

### **Qué se sabe sobre el virus**

No hace falta ser un científico para comprender lo que se sabe ahora sobre el virus. Todo el mundo sabe que COVID es muy contagioso. No afecta a los niños. Aquellos con enfermedades graves y los ancianos son particularmente vulnerables. La mayoría de las personas sanas pueden navegar con cuidado dentro de los riesgos que presenta COVID sin el peligro de muerte.

Tales observaciones deberían formar el marco para políticas de sentido común que mitigarían los efectos de COVID sobre la población en general, permitiendo que la economía y la sociedad funcionen normalmente.

En cambio, los expertos en salud pública implementan medidas que rayan en lo absurdo y no científico. No hay ninguna razón por la que las iglesias enormes que pueden albergar a miles de personas se limiten a decenas de personas o que todos los servicios se limiten a lugares al aire libre. Ninguna explicación o estudio científico ha

justificado el cierre de todas las cenas o reuniones. No hay ningún beneficio demostrable del enmascaramiento entre bocado y bocado durante una comida.

Las escuelas están cerradas a pesar de todas las pruebas de que los niños son los menos amenazados. Los hogares de ancianos se consideraron lugares de tratamiento para los pacientes de COVID a pesar de la extrema vulnerabilidad de sus residentes. No hubo necesidad de cancelar Acción de Gracias o Navidad. De hecho, el llamado aumento de casos de COVID en el Día de Acción de Gracias no se materializó a pesar de los constantes informes que decían que sí.

Además, algunos expertos en salud pública insisten en que sus políticas estarán vigentes durante muchos meses e incluso años, a pesar de los pésimos resultados y la vacuna.

### **Negativa a innovar y atreverse**

Los expertos en salud pública le han fallado aún más a Estados Unidos al no estar abiertos a soluciones nuevas o innovadoras. A lo largo de la crisis, voces aisladas han propuesto soluciones que resultaron exitosas en sus prácticas. Sin embargo, los expertos en salud pública condenaron de inmediato a cualquiera que disintiera de las posiciones oficiales, incluso cuando estas opiniones provenían de personas altamente calificadas o de estudios revisados por pares. Insistieron en que todos siguieran las mismas medidas dictadas sin permitir otras soluciones. Todos deben estar en la misma página, lo que a menudo estaba vinculado a las agendas políticas de izquierda.

Una característica del método científico es la apertura a nuevas hipótesis atrevidas que desafían las nociones preconcebidas. Cuanto más atrevidas sean las propuestas, más deslumbrante puede ser el éxito.

Sin embargo, en el tratamiento de COVID, los expertos en salud pública muestran una voluntad cobarde. Se niegan a atreverse. Su única reacción al aumento de casos parece ser volver a sus posiciones predeterminadas de más enmascaramiento, cuarentenas, pruebas masivas y bloqueo. No hay voluntad de probar cosas nuevas.

### **Una propuesta refrescante**

Un cambio refrescante de lo mismo de siempre es la Declaración de Great Barrington, escrita por tres de los epidemiólogos más destacados del mundo y firmada por 13.000 científicos de salud pública y casi 40.000 médicos generales. El establecimiento de salud pública miró esta declaración con desprecio y desdén. El grupo se atrevió a proponer centrarse en los elementos más vulnerables de la sociedad, abriendo todas las escuelas e iglesias y permitiendo que la mayoría de la población regresara con cuidado a la plena normalidad.

Tal proposición corresponde precisamente a lo que ahora se conoce sobre el virus. Se enfocaría en cada grupo con el nivel de atención necesario en lugar de los procedimientos de bloqueo de talla única que destruyen la sociedad y las economías.

Ha llegado el momento de descartar las políticas socialistas, inflexibles y preconcebidas. Los expertos en salud pública deben admitir sus colosales errores, abandonar sus agendas y restablecer la confianza pública. Tal como están las cosas, no existe un método científico para su locura.

*Crédito de la foto: © Chansom Pantip - [stock.adobe.com](https://stock.adobe.com)*